



Entrevista a Antonio Moreno Álvarez

Por Claudio Landete Anaya

16 de Marzo de 2009

Presentación

Cuando se realiza esta entrevista, estoy relejendo *Instrumentos operativos* de Antonio Moreno Álvarez, en el primer borrador de lo que será la antología *Mundos Desconocidos*.

Me sorprenden gratamente los pequeños detalles con los que sazona sus historias. Pilotos espaciales que se comunican con el control de misión con la técnica de onda cuántica, heroica entrada orbital al planeta Laomedonte a quince años-luz de la Tierra, canales de radio implantados justo en una peca de la oreja derecha, humanos dotados de sistemas de compensación emocional... y muchas cosas más. Un derroche de imaginación.

Es por ello que mis propios circuitos de cálculo diferencial se centran exclusivamente en releer y disfrutar de estas historias, negándose a analizar y diseccionar la obra de Antonio Moreno Álvarez. La explicación es bien sencilla: No quiero encontrar pautas de regularidad en sus obras.

Deseo seguir descubriéndole cada vez que le lea. Quiero seguir asombrándome.

No es ningún misterio reconocer que los humanos somos criaturas egoístas.



Entrevista

¿Cómo te enganchaste al carro de la ciencia ficción?:

Supongo que ya de niño comencé a sentirme atraído por el universo de la ciencia-ficción. Recuerdo la llegada del hombre a la Luna sentado en el suelo del salón de casa viendo aquellas imágenes extrañas y casi de ficción, los cómics de *Zarpa de Acero*, *el Dr. Dinamo*, *Flash Gordon*, *Mitek el Poderoso* y algunos más que mi flaca memoria ya no recuerda, también los de Vértice de superhéroes y los de Novaro, claro. Todo eso mezclado con muchas novelitas de quiosco que incluían naves con antigravedad y héroes que disparaban rayos de la muerte, y con el cine de barrio (de aquella época) y sus sesiones matinales de los sábados con películas como *Maciste*, *King Kong contra Godzilla* y con la televisión de aquellos años que ofrecía cosas como *Perdidos en el Espacio*, *El túnel del Tiempo* y los primeros *Star Trek*.





¿Empezaste a escribir: cómo, cuándo, por qué... ?:

Mi hermano y yo hicimos, a los 11 ó 12 años, un cómic de docenas de páginas (él aún guarda los originales), así que como él dibujaba yo me autocalifiqué como el guionista del equipo. Entre los dos hicimos páginas y páginas que jamás se llegaron a publicar, historias de mundos paralelos y naves con astronautas desquiciados, robots imposibles y escenarios kafkianos para historias de terror, todo lo que atraía a unos niños con esa edad. Creo que sin el tirón de mi hermano dibujando jamás habría podido tener la osadía de llamarme guionista, crérmelo y seguir en ese sendero. Luego pasé por una etapa adolescente de poesía oscura que no me duró mucho, por suerte, y envié por casualidad un guión de cómic (titulado Fénix) al concurso de Toutain Editor en el año 80 y esa historia ganó el primer premio. No sé si existe un por qué claro y rotundo, supongo que la respuesta más sincera es porque escribir me daba (y me da) placer.

¿Método de trabajo?:

Mi método es la fecha de entrega. Soy muy rígido con las fechas y siempre entrego a tiempo. Los demás pueden pensar que soy una persona metódica pero, en realidad, soy como el estudiante remolón; le doy vueltas al texto, lo miro, lo remiro, avanzo mucho de golpe, luego me paro y no sigo hasta



días después, siempre teniendo en la parte trasera de la cabeza los problemas concretos de cada historia y pensando que “ya me avisaré cuando encuentre la solución”. Me documento mucho (remoloneo así para no escribir), cambio de género a los personajes (más remoloneo) y así tengo que repasar todo el texto, en resumen, doy muchas vueltas, acelero y freno sin orden ni concierto.

¿En qué género te sientes más cómodo cuando escribes?:

Si pudiera combinar el guión cinematográfico y la ciencia-ficción sería la persona más feliz del universo. Reconozco que estoy muy deformado por la imagen (incluso cuando escribo relatos), me cuesta mucho no pensar en imágenes, deformación primero por causa del mundo del cómic y después por el mundo audiovisual. Mi segundo género favorito sería la novela de intriga, de misterio. Pero el género que leo con mayor placer es el de la ciencia-ficción. Escribir en ese género me impone mucho respeto.

¿Has escrito mucho?:

La verdad es que he aporreado teclas muchos años. El entrar en el mundo del audiovisual (y ganarme la vida en él) me ha hecho ser un currante de las letras. Si bien en el mundo literario no he escrito casi nada por mi tremendo respeto a palabras como “novela” o “literatura”, así que ha sido todo un reto personal decidirme a escribir relatos y además de mi género favorito como lector.



¿Qué me dices de lo publicado?:

Me lo he pasado muy bien escribiéndolos, y como conozco muy bien la sensación de "esta historia al cajón", si se publican y los lectores los disfrutan, yo soy feliz.

¿Qué mensaje querías transmitir cuando escribiste *Quimera*?:

Como aún se está publicando por entregas y los lectores no han podido leer la obra completa, creo que sólo puedo decir que : *"No puede haber revolución total, sólo revolución permanente. Como el amor, es el placer fundamental de la vida."*

Más que un único mensaje, yo diría que hay varios mensajes salpicando toda la obra. Pero cuando las novelas están ya escritas son de los lectores, que decidan ellos.

¿*Quimera* es una novela unitaria o forma parte de un universo literario en desarrollo?:

Cuando la terminé, comencé con mucho brío una segunda parte, pero me quedé en una treintena de páginas. Caí en la vorágine de un trabajo muy absorbente para televisión y la continuación de *Quimera* quedó perdida en el Mar de los Sargazos de mi disco duro.

Como persona entendida en imagen y cómic...

¿No corremos el riesgo de magnificar las ideas del escritor y menospreciamos la aportación del ilustrador en la adaptación gráfica posterior?:

Mi experiencia personal es que sucede todo lo contrario, se magnifica la imagen y se coloca en segundo plano al texto. Vivimos, desde hace mucho,



en un mundo de imágenes, porque la imagen es un arma poderosísima. En algunas redacciones se dice "si no hay imágenes, no hay noticia". Desde mi punto de vista, lo importante es quién narra la historia, si la narración es sólida no se distingue entre texto e imágenes, los dos están unidos, fundidos en un todo. Se puede citar a grandísimos dibujantes que narraban soberbiamente y no se sabía donde terminaba la imagen y el texto. Eisner, Caniff, etc., etc.

¿Cómo conociste Libro Andrómeda y, por ende, Mundo Imaginario?:

Como casi todo en la vida, por casualidad. Necesitaba escribir ciencia-ficción, vi el concurso en la página web, y...

¿Cómo ves el panorama literario de la Ciencia Ficción en España?:

Creo que España siempre ha sido el país del "que inventen otros", así cuando la revolución industrial llegó a Inglaterra, a los países del norte y a Rusia, también la ciencia-ficción recaló allí, los grandes inventos hicieron que se creara una literatura que pudiera fantasear con esas máquinas y ciencias nuevas. Wells es un excelente ejemplo, así como la Rusia de los años 50-60 nos ofrecía una especulación brillante y vibrante sobre temas tan diversos relacionados con la Ciencia, porque en ambas culturas, la ciencia, la máquina, el invento era algo -digamos- importante. En España nunca ha sido así, no hemos potenciado nuestros inventos, ni hemos dedicado esfuerzo a ello, por tanto, no hemos encontrado una ciencia-



ficción que especule, que juegue con nuestro futuro. También creo que hay que añadir que el pertenecer a una cultura que nos dice que “dios proveerá” en vez de “forjaré mi futuro”, nos ha hecho vivir la vida de un modo diferente, ni mejor ni peor, simplemente diferente. La ciencia-ficción siempre ha sido aquí como un género menor, menospreciado por lectores y críticos, colocada en una posición que se podría resumir con ese comentario tan español: “sí, hombre, se van a teletransportar, menuda tontería”. Mientras que en otras culturas dicen: “¿es posible inventar una máquina de teletransporte?”

¿Y en el mundo?:

Me parece que va por ciclos, períodos históricos relacionados con cosas que se me escapan y que un sociólogo sabrá explicar, de grandes eclosiones de la ciencia-ficción en medio mundo y luego períodos de hibernación donde apenas se mueve una hoja en el árbol de la ci-fi. Pero lo que está claro es que no se la puede eliminar del todo porque forma parte de algo innato en el ser humano: la curiosidad.



¿Qué me dices del cine y del cómic de ciencia ficción?

El cine de ciencia-ficción ha estado muy bien cuando ha abordado temas importantes y cuestiones que nos han hecho reflexionar. Cuando se ha convertido en un catálogo de efectos digitales ha perdido una parte importante del sentido de la ciencia-ficción. Y es que los productores no se dan cuenta que con los efectos especiales pueden engañar al ojo, pero no a la mente. El cine español no interesa a los españoles (y yo diría que a nadie en el planeta) y por supuesto cine de ciencia-ficción no se hace (muy poco)



porque se sigue pensando que el espectador es tonto y que si no lo es, se le hace tonto, que así será más feliz. Detalle de la evolución en los cines, antes te reñían por comer pipas o colar un refresco dentro, ahora se potencia el comer sacos de palomitas. ¿Por qué? Sencillo, no se puede tener miedo, disgusto, aprensión y comer a la vez, si se come lo que se ve es placentero.

El cómic pasa por una etapa dura debido a la penetración de dos potencias en lucha: Japón y E.E.U.U., dos fértiles mundos artísticos en fondo y forma que están compitiendo por imponer sus ideas, claro, en este panorama el cómic europeo se ha quedado en nada, porque ya no tenemos cosas que decir en esa gran batalla de elefantes.

¿Y el futuro... quizás te planteas una "huida" a la literatura general?:

Mi huida es al mundo de la ciencia-ficción.

¿Qué tres libros y tres películas te llevarías a una isla desierta y por qué?:

Supongo que haría todo lo posible por llevarme más de tres libros y más de tres películas, pero siguiendo el juego diría que "*1984*" de George Orwell, "*El Fin de la Eternidad*" de Asimov y "*Ciberiada*" de Stanislaw Lem. Las películas podrían ser "*2001: Una odisea espacial*", "*Brazil*" de Terry Gilliam y "*El Doctor Frankenstein*" de James Whale.

Momento Lost: ¿por qué alguien se lleva películas a un isla desierta, sin energía eléctrica y sin aparatos reproductores de dvds?



Bibliografía de Antonio Moreno Álvarez editada por Libro Andrómeda - Mundo Imaginario.

Cero-punto-uno (relato). Antología *Historia Alternativa*. Libro Andrómeda, Núm. 12.

Qeqertarsuaq (relato). Antología *Mensajes Perdidos*. Libro Andrómeda, Núm. 15.

Instrumentos operativos (relato). Antología *Mundos Desconocidos*. Libro Andrómeda, Núm. 17.

Quimera (novela). Edición digital por entregas en la web de Libro Andrómeda.

En Preparación:

Mentir sin hablar, hablar sin mentir (relato). Antología *Utopía Final*. Libro Andrómeda, Núm. 18.